

PeriFéricas, un proyecto de educación en feminismo desde Galicia para el mundo

· Carmen Vidal

Universidad Europea Miguel de Cervantes, España



La lucha por la igualdad de género es el objetivo clave todas las formaciones de PeriFéricas

NOTAS BIOGRÁFICAS

Carmen Vidal es creadora y directora de www.perifericas.es, Escuela de feminismos alternativos. Doctora en historia contemporánea por la Universidad Complutense de Madrid (UCM) y Profesora de la Universidad Europea Miguel de Cervantes (UEMC).

Contacto: carmenmarinaavidal@hotmail.com

1. LOS ORÍGENES

Corría el año 2016 cuando PeriFéricas, www.perifericas.es, Escuela de feminismos alternativos, vio la luz. La idea era clara: ofrecer una plataforma formativa que permitiese que cualquier persona, independientemente de su bagaje educativo previo, pudiese acceder a formación de calidad sobre cuestiones de igualdad. Se eliminaba, pues, el requisito de tener que haber cursado un grado universitario o un Máster para poder acceder a especializaciones en temas de feminismos impartidas por investigadoras y activistas de sobrada experiencia y trayectoria, pues éramos conscientes de que ese requisito impedía que cientos de mujeres, apasionadas por este tipo de cuestiones, quedasen descartadas por una mera cuestión académica.



De izquierda a derecha, Marina Valiña, responsable de administración; Carmen V. Valiña, directora y Ana Ordóñez, responsable de cartelería.

El otro gran puntal de PeriFéricas fue, desde un principio, el trabajo en torno a los feminismos “alternativos”. ¿A qué se refiere esta denominación? Fundamentalmente, se trataba (y se sigue tratando hoy en día) de ofrecer contenidos sobre diversas cuestiones de la realidad femenina actual que, pese a su impacto en la vida de millones de mujeres, no reciben apenas atención por parte de universidades e instituciones. Aquí cabrían asuntos muy diversos, desde las cuestiones vinculadas a los cuidados, la salud femenina o los feminismos decoloniales hasta otros de plena vigencia en nuestros días, como la mediación intercultural o el trabajo con mujeres inmigrantes y refugiadas. De hecho, uno de los grandes itinerarios de trabajo de PeriFéricas ha sido el profesionalizador, aportando una visión desde el feminismo a campos tales como el derecho, la psicología o la sexualidad, que pese a estar claramente influidos por el género se siguen abordando muy a menudo desde postulados claramente patriarcales. En ese tipo de itinerarios recibimos anualmente a cientos de

estudiantes que desean reciclarse profesionalmente desde un enfoque más igualitario o recibir una formación que tenga en cuenta dicho enfoque.

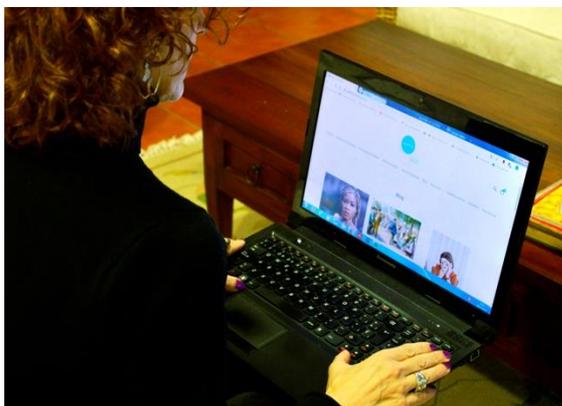
En aquel 2016 la Escuela arrancó, bajo mi dirección, con un pequeño grupo de 4 profesoras y dos personas como personal permanente, una dedicada a tareas administrativas y otra más focalizada en el diseño gráfico. Su vocación, si bien aspiraba a ir más allá de lo online en un futuro, en aquel momento solo se centraba en ese ámbito, con la programación bimensual de 4 formaciones, un Facebook recién creado, una página web rudimentaria y un boletín mensual que de entrada solo tenía como destinatarias a las alumnas de las propias formaciones (la web profesional y la cuenta de Instagram llegarían bastante más adelante). El hecho de empezar siendo un proyecto muy personal, surgido de mi propia percepción y deseo de mejora de aspectos ligados a la educación en feminismos que había percibido durante mi trabajo anterior como docente en varias plataformas sobre estos temas, ligado a la novedad del planteamiento (no fue la primera Escuela online sobre feminismos pero sí una de las primeras), hacía difícil dimensionar si el proyecto tendría éxito o no. Más allá de algunas suposiciones previas, evidentemente no contrastadas con datos en el momento del nacimiento del proyecto, como la idea de que su público sería fundamentalmente femenino, se partía de un absoluto desconocimiento sobre cómo sería su desarrollo: faltaba masa de seguidoras, una comunidad a la que informar a través de los boletines mensuales y, sobre todo, faltaba verificar si existía un público dispuesto a pagar por formarse en este tipo de cuestiones con una Escuela de la que en aquel momento no se sabía nada. Pero así es el emprendimiento: puro ensayo y error y muchas dosis de valentía.

2. DE LO ONLINE A LO PRESENCIAL (CRECIENDO EN LO SEGUNDO SIN DEJAR DE LADO LO PRIMERO)

El crecimiento de PeriFéricas fue progresivo pero constante, apoyado en elementos muy diversos: desde la propia difusión que alumnas y ex alumnas fueron haciendo de nuestros cursos hasta la publicidad de pago en redes sociales y Google Adwords, pasando por nuestra presencia en encuentros feministas llevados a cabo en Galicia, nuestra comunidad de origen, y en otros puntos de España (Sevilla, Madrid...). El hecho

de contar con un equipo de profesoras progresivamente asentado (varias de ellas están en PeriFéricas casi desde su inicio) ha facilitado enormemente los procesos y ha garantizado unos estándares de alta calidad y confianza: no se trata solamente de formar parte de PeriFéricas, sino de ser una más de la gran comunidad que hemos creado en torno a la Escuela.

Progresivamente, ante el interés detectado por “poner cara” a la comunidad, fuimos extendiendo las actividades de lo puramente online a lo presencial: organizamos charlas trimestrales con el Espacio de Igualdad María de Maeztu de Madrid, hacemos charlas y presentaciones de libros, favorecemos el emprendimiento femenino en colaboración con entidades como Fundación Mujeres, colaboramos con empresas y organizaciones del Tercer Sector elaborando formaciones a medida en sus instalaciones...



El campus online de www.perifericas.es cuenta en la actualidad con más de 20 cursos, con matrícula abierta a lo largo de todo el año.

Lo online, por supuesto, no ha desaparecido, pues forma parte de nuestro ADN y sigue siendo clave fundamental de todo el modelo de PeriFéricas, pero sí se ha reinventado desde ese año 2016 en el que nacimos, introduciendo un cambio fundamental que sí ha sido pionero en el ámbito español de la enseñanza en feminismos: los cursos, antes bimensuales, tienen ahora matrícula abierta de forma continua para que cualquier persona pueda inscribirse en ellos cuando su disponibilidad así se lo permita. De este modo, hemos solventado una de las grandes preocupaciones del alumnado, casi en su totalidad femenino, que se decide por nuestras formaciones: la falta de tiempo y las dificultades para conciliar. Y es que de eso se trata justamente: no solo de ofrecer una formación de calidad, sino de ser conscientes de los problemas a los que se enfrentan nuestras estudiantes y solventarlos, buscando el impacto

social que entendemos que todo proyecto feminista debe tener.

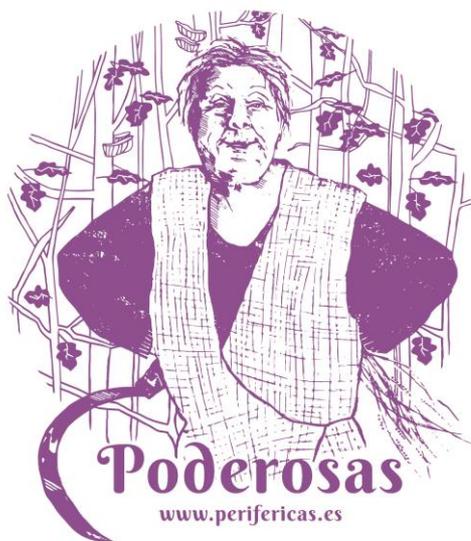
Además, la creación de itinerarios de aprendizaje dentro de la página (social, sanitario, profesionalizador...) facilita ahondar en cierto tipo de cuestiones o, para quienes busquen una formación multidisciplinar, escoger sus ámbitos de estudio favoritos, en una suerte de “feminismos a la carta”. Esa flexibilidad ha estado presente en PeriFéricas desde sus inicios y así queremos que siga siendo: somos conscientes de que la conciliación entre vida personal, familiar y profesional continúa resultando compleja para muchas mujeres, y ahí es donde ponemos también nuestro granito de arena diferenciador.

3. DESDE GALICIA, PARA EL MUNDO

En el equipo y en el alumnado de PeriFéricas hay mujeres procedentes de toda España y también de diversos países de Latinoamérica, como México o Argentina. Nuestra vocación, por ser una escuela online, es evidentemente universal, pero no por ello dejamos de sentir un profundo orgullo hacia nuestros orígenes, Galicia, y más en concreto hacia el mundo rural del que venimos (nacimos en Baio, un pequeño pueblo de Costa da Morte), orgullo que siempre tratamos de recalcar. En todas las ponencias y eventos lo reivindicamos como una muestra de que no es necesario vivir en una gran ciudad para trabajar en algo que te apasiona y lograr un impacto en tu entorno (la propia escuela es también, en ese sentido, muy periférica, pues proviene de una Comunidad alejada del centro peninsular, Galicia, y dentro de ella de un espacio rural, la parte más olvidada de cualquier territorio).

Hemos reivindicado esa ruralidad de muchas formas: desde creando una línea de camisetas, “Poderosas”, de homenaje a las campesinas gallegas, hasta impartiendo diversas charlas y talleres en el IES Maximino Romero de Lema del pueblo que nos vio nacer. También, y gracias a la colaboración del diario digital *Que pasa na Costa*, difundimos entre mujeres rurales nuestra iniciativa #adelanteperifericas, de apoyo a las emprendedoras durante el confinamiento motivado por el COVID-19. Esas mujeres tuvieron así la oportunidad de visibilizar sus negocios o empresas a través de nuestras redes sociales y boletín mensual. En todas las acciones nos gusta, pues, recalcar la importancia de los vínculos, de crecer hacia fuera pero sin

olvidar el adentro, lo que nos hace realmente únicas.



Diseño de las camisetas "Poderosas", elaborada por la ilustradora Laura Romero en homenaje a las campesinas gallegas.

4. CONCLUSIONES: MUCHOS RETOS APASIONANTES POR DELANTE

Los cuatro años que han pasado desde el nacimiento de PeriFéricas han sido enormemente intensos: hemos conocido a muchas personas que se han convertido en amigas, hemos creado una comunidad de seguidoras enormemente activas y, sobre todo, nos hemos divertido y aprendido mucho. Poner en marcha un proyecto sobre feminismos implica reexaminarse constantemente y detectar posibles sesgos machistas en tu lenguaje o comportamientos; poner en marcha un proyecto de emprendimiento significa aprender sobre nuevas herramientas, reciclarse constantemente a través de la formación, escuchar activamente las sugerencias de tu audiencia... Puede resultar agotador en ocasiones, pero el 99 por ciento de los momentos resulta apasionante.

¿Retos? Quedan muchos pendientes, y ello forma parte también de la emoción de un proyecto tan vivo: para este año y los sucesivos que esperamos que nos queden como centro, pretendemos tejer lazos cada vez más estrechos con nuestras alumnas a través de actividades online gratuitas, que les permitan seguir aprendiendo sobre feminismos tanto de nuestro equipo como de invitadas externas que aporten sus conocimientos; nos encantaría seguir desarro-

llando cursos que encajen con los intereses de potenciales estudiantes y les lleven a replantearse diversos aspectos ligados a la igualdad en su vida cotidiana; pretendemos extender las actividades presenciales para que nos sientan todavía más cerca y podamos lograr interacciones en directo y de una mayor calidez; también sería estupendo ahondar en la línea de trabajo con las emprendedoras, pues creemos firmemente que hay que apoyar a quienes comienzan o bregan cada día con pequeños negocios, fundamentalmente si son mujeres, y más aún si trabajan desde el ámbito rural, el gran olvidado. Todo ello forma parte de los orígenes de nuestro propio proyecto y nos hace sentir especialmente próximas a esas mujeres; y esperamos, por supuesto, conseguir todos estos objetivos con un equipo potente, que integre y favorezca a las docentes que llevan años con nosotras al tiempo que dé entrada a nuevas voces comprometidas con nuestra filosofía de trabajo y acción.

Otro de nuestros grandes retos pendientes, que esperamos poder empezar a desarrollar este año, es el de la internacionalización en Latinoamérica, y particularmente en dos países desde el que hemos recibido ya varias decenas de alumnas, pese a no contar hasta el momento con una estrategia estructurada de difusión y publicidad en ellos: México y Argentina. Países, además, con vínculos históricos muy estrechos con Galicia (especialmente en el caso argentino) que nos motivan especialmente a intentar entrar en esos mercados y ver cómo funciona en ellos nuestra propuesta.

Aquí están, muy brevemente resumidos, los propósitos a corto-medio plazo que nos planteamos. A más largo término, nos encantaría convertirnos en la referencia de los centros online sobre feminismos del Estado español, pero somos conscientes de que será un camino largo y complejo, aunque también increíblemente motivador. El camino, en todo caso, está siendo en sí mismo un placer, así que estamos disfrutando del trayecto y viviendo cada momento. No nos obsesionamos con el futuro ni con las acciones concretas que en él tomaremos (aunque, evidentemente, junto a ciertos aspectos de improvisación haya un concienzudo trabajo de investigación y desarrollo detrás, pues pretendemos que el proyecto se consolide y crezca). Somos conscientes de que, para no perder el contacto con nuestra comunidad, que desde aquel 2016 en que nacimos ha sido una de nuestras señas de identidad claves, tenemos que escucharla a cada momento. En ese sentido, y aun teniendo en mente algunas líneas maestras para el futuro

desarrollo de PeriFéricas, queremos ante todo que sea una evolución natural y guiada por las propias opiniones y comentarios de esa comunidad. Por tanto, las encuestas vía redes sociales y a través del boletín, el *feedback* obtenido en los encuentros presenciales o las sugerencias recibidas a través del correo electrónico serán claves para terminar de perfilar nuestra estrategia para el futuro.

El deseo pues, es claro: terminar siendo una referencia en nuestro campo sin perder el vínculo con el origen, y teniendo las valoraciones y opiniones de nuestras seguidoras como principal indicador de medición del acierto y calidad de nuestras propuestas. Desde Galicia, para el mundo, y con el feminismo como eje clave: así nos imaginamos el futuro de PeriFéricas.

Pueden seguir a PeriFéricas a través de sus cuentas Instagram y Facebook:
[@escuelaperifericas](#).